



Mielero común (*Coereba flaveola*). Fusagasugá, Cundinamarca. Fotografía: Diego Emerson Torres ©.

ÍNDICE

3	EDITORIAL
4	PAJAREADAS - El Encenillo, Guasca, Cundinamarca.
5	- Canal San Francisco-Salitre Oriental, Bogotá, D.C.
5	- Ecoparque Sabana, Tocancipá, Cundinamarca.
6	- Sendero Paramuno, Monserrate, Bogotá, D.C.
7	- Parque Simón Bolívar, Bogotá, D.C.
8	CHARLAS - Aves acuáticas de Colombia.
9	- Un viaje por Nueva Zelanda, el país de las aves.
10	COLUMNA - Historias escritas por una pluma.
11	- Preguntas de muchos... respuestas de pocos.
12	NOTAS Y NOTICIAS - Influenza aviar y aves migratorias, por qué debe importarnos.
16	- El Umbí o Güitite. Un árbol frutal nativo que convoca las aves. Aproximación de un censo de interacciones bióticas.
19	- Picnic navideño ABO 2022.
20	- Notas sobre la historia de la ornitología colombiana 4 - Carlos Linneo y el <i>Sistema Naturae</i> .
21	CLUB DE LECTURA
22	ILUSTRACIÓN DEL BIMESTRE.
23	CARICATURA
23	SOCIOS DEL BIMESTRE - Ernesto Cháves y Luz Sthella Cardona.
29	AVE DEL BIMESTRE - El Mielero común (<i>Coereba flaveola</i>).
33	NUESTROS PRODUCTOS.

"Un pájaro no canta porque tenga una respuesta. Canta porque tiene una canción."

Proverbio chino

La ABO crece día a día, cada mes se unen más personas que se sienten interesadas en pertenecer a nuestra asociación para aprender y compartir el disfrute de las aves. Ya casi llegamos a los 200 asociados.

El próximo mes de marzo se realizará la asamblea general ordinaria anual de la ABO, en la que, además de presentarse el informe y balance general de la gestión del año 2022, se elegirá una nueva Junta Directiva para el período 2023-2025. Es el espacio más apropiado para exponer los objetivos, los proyectos y las demás actividades de la ABO, así como nuevas propuestas que se presenten. Una vez debatidos y sometidos a consideración de todos, es la oportunidad de tomar las decisiones más importantes para el interés común, que es el crecimiento de la Asociación en beneficio de las aves.

Están todos cordialmente invitados, como asociados, a postularse a algún cargo en la nueva Junta Directiva. Es necesario recalcar que todos tenemos el compromiso y responsabilidad de participar en esta reunión con nuestra asistencia (presencial o por medio de delegación) ya que es de una gran importancia que, con la mayor participación posible, sirva para seguir fortaleciendo la misión y el desarrollo institucional de la Asociación.

ASOCIACIÓN BOGOTANA DE ORNITOLOGÍA

La misión de la ABO es realizar, promover y divulgar investigaciones dirigidas hacia la conservación de las aves silvestres y sus hábitats naturales, con énfasis en la Sabana de Bogotá.

JUNTA DIRECTIVA 2021-2023

Presidente: José Joaquín Prada Bretón

Vicepresidente: Pedro Camargo Martínez

Suplente: Vicky Vergara de Meissner

Tesorera: Clara Ramírez Walter

Suplente: Patricia Mejía Jaramillo

Secretario: David Riaño Cortés

Suplente: Luz Helena Vélez Perdomo

Vocal: Noemí Moreno Salazar

Suplente: Carlos Ariel López Zuleta

Asesores: Jaime Ramírez Guerrero

María Ángela Echeverry Galvis

Camila Gutiérrez Cardoso

EL CLARINERO

Comité editorial

David Riaño Cortés

Jaime Ramírez Guerrero

César Cruz Baquero

Paola Campo Soto

José Joaquín Prada Bretón

Colaboradores: Liliana Tafur

Luz Helena Vélez Perdomo

Camila Gutiérrez Cardoso

María Ángela Echeverry Galvis

Diagramación: David Riaño Cortés

El Clarinero es una publicación de la Asociación Bogotana de Ornitología. Las opiniones expresadas por los colaboradores no representan la posición de la ABO, ni de sus directivas, ni de los editores de El Clarinero. Son plena responsabilidad de cada autor.

Todos los derechos reservados © 2023.

**A TODOS LOS ASOCIADOS INVITACIÓN
ESPECIAL A PARTICIPAR EN LA
ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA
Fecha 11 de marzo de 2023**

NUEVOS SOCIOS

Una cordial bienvenida a los nuevos socios que se han vinculado en los meses de noviembre y diciembre de 2022:

Hernando Ramírez Peña, Miriam Borja Orozco, Carlos Puech, Juanita Aldana, Francisco Robayo Díaz, Roberto Guzmán García, Eliana Pedraza Rentería, Sergio Guerrero y Gabriela Sánchez Navas.

Esperamos contar con su entusiasta participación en las actividades que realizamos.



RESERVA EL ENCENILLO, GUASCA, CUNDINAMARCA

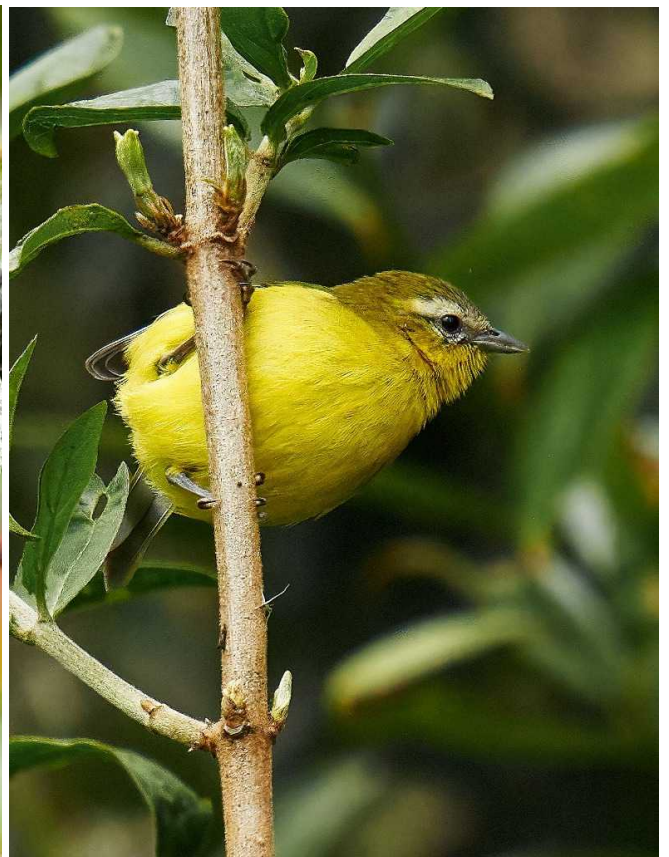
El sábado 1º de octubre de 2022 un grupo de pajareros visitó la Reserva El Encenillo, en Guasca, Cundinamarca. Fueron registradas 23 especies cuya lista completa se puede consultar en *eBird*: <https://ebird.org/checklist/S119804119>.



Grupos de pajareros en la Reserva El Encenillo, Guasca, Cundinamarca. Fotografía: ABO ©.



Cotinga crestada (*Ampelion rubrocristatus*),
Reserva El Encenillo, Guasca, Cundinamarca.
Fotografía: Alfonso Arciniégas Lozano ©.



Tángara cejiblanca (*Thlyopsis superciliaris*),
Reserva El Encenillo, Guasca, Cundinamarca.
Fotografía: Lisandro Pérez ©.

CANAL SAN FRANCISCO-SALITRE ORIENTAL, BOGOTÁ, D.C.

El 23 de octubre se realizó una pajareada por el canal San Francisco-Salitre oriental, Bogotá, D.C. Se registraron 31 especies, cuya lista se puede consultar en *eBird*: <https://ebird.org/checklist/S121315263>.



Grupo de pajareros en el canal San Francisco-Salitre Oriental, Bogotá, D.C., Fotografía: ABO ©.

ECOPARQUE SABANA, TOCANCIPÁ, CUNDINAMARCA

El domingo 30 de octubre se realizó una pajareada al Ecoparque Sabana, parque Jaime Duque, Tocancipá, Cundinamarca. Se registraron 33 especies, cuya lista completa se puede consultar en *eBird*: <https://ebird.org/checklist/S121587303>.



Grupo de pajareros en Ecoparque Sabana, Tocancipá, Cundinamarca. Fotografía: ABO ©.



Arriba: Buho rayado (*Asio clamator*),

Fotografía: Alfonso Arciniégas Lozano ©.

Izquierda: Andarrios solitario (*Tringa solitaria*),

Fotografía: Milton Galvis Gómez ©.

Ecoparque Sabana, Tocancipá, Cundinamarca



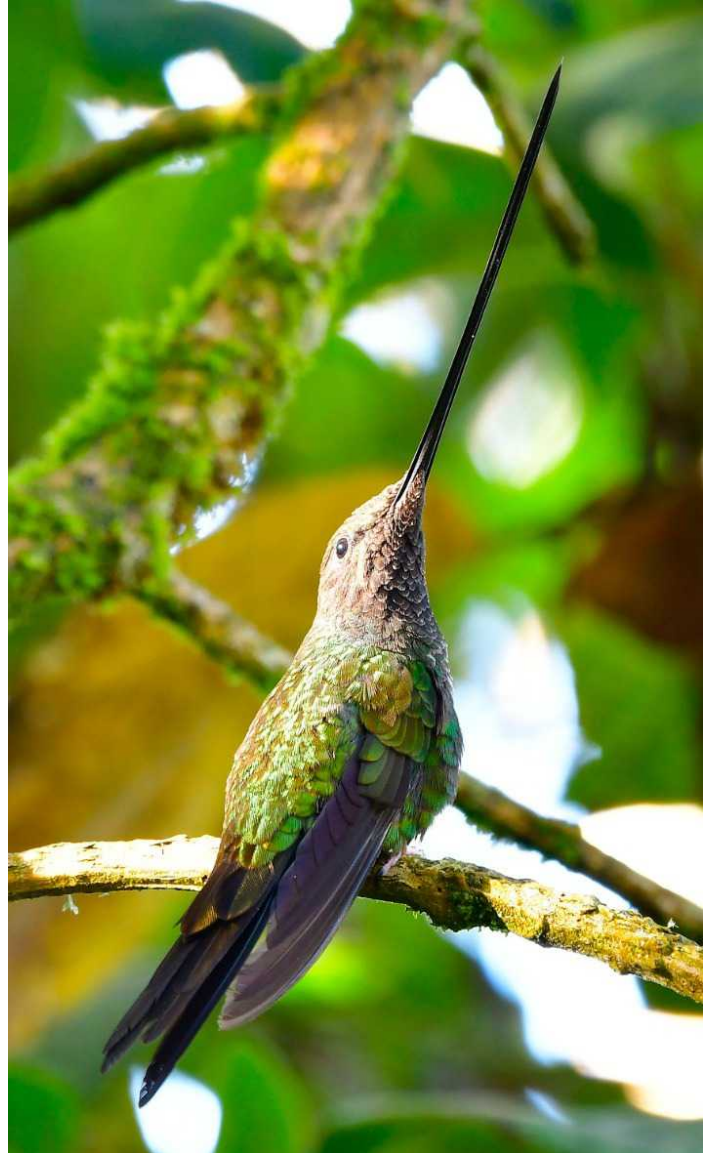
SENDERO PARAMUNO, MONSERRATE, BOGOTÁ, D.C.



Grupo de pajareros en el Sendero Paramuno, Monserrate, Bogotá, D.C. Fotografía: ABO ©.

El 19 de noviembre se realizó la pajareada al Sendero Paramuno del cerro de Monserrate, Bogotá, D.C. Se registraron 32 especies cuya lista completa se puede ver en *eBird*:

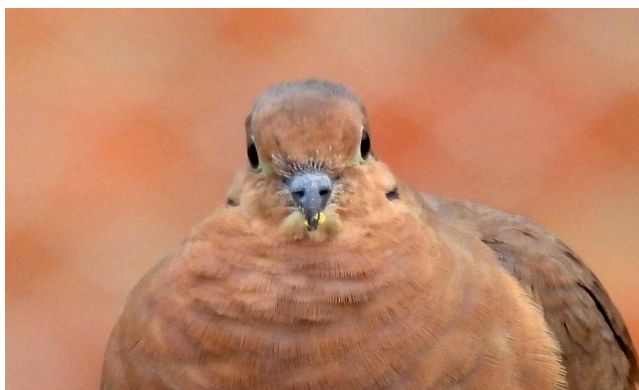
<https://ebird.org/checklist/S122664057>.



Colibrí picoespada (*Ensifera ensifera*)
Sendero Paramuno, Monserrate, Bogotá, D.C.
Fotografías: Alfonso Arciniégas Lozano ©.



Gorrion montés gorgiamarillo (*Atlapetes albinucha*)
Sendero Paramuno, Monserrate, Bogotá, D.C.
Fotografías: Francisco Robayo Díaz ©.



**SI AÚN NO ES SOCIO,
AFÍLIESE A LA ABO**

**\$100.000 anuales o
\$60.000 anuales, para
estudiantes de pregrado**

PARQUE SIMÓN BOLÍVAR, BOGOTÁ, D.C.

El 5 de noviembre se realizó una pajareada en el parque metropolitano Simón Bolívar de Bogotá, D.C.; se registraron 36 especies, cuya lista completa se puede consultar en *eBird*:

<https://ebird.org/checklist/S121887657>.



Grupo de pajareros en el parque metropolitano Simón Bolívar, Bogotá, D.C. Fotografía: ABO ©.



Focha común (*Fulica americana*), Parque Simón Bolívar, Bogotá, D.C. Fotografía: María Isabel Mantilla ©.

AVES ACUÁTICAS DE COLOMBIA



El 26 de octubre de 2022, Yanira Cifuentes Sarmiento, bióloga, magister en conservación y uso de la biodiversidad y coordinadora nacional del Censo Neotropical de Aves Acuáticas (CNAA) desde 2008, presentó una charla sobre las aves acuáticas de Colombia.

Colombia es un país anfibio; nuestro territorio está rodeado de dos grandes masas de agua y tiene aproximadamente un 27% de su territorio continental cubierto por humedales.

Las aves acuáticas constituyen un grupo de especies que durante todo o parte de su ciclo de vida dependen de ecosistemas acuáticos. Son indicadores de condiciones ecológicas y de contaminación en los humedales, controladoras de plagas o de poblaciones de peces introducidos y dispersoras de semillas,

principalmente de plantas acuáticas. Se pueden dividir en estrictas, aquellas especies que han desarrollado adaptaciones anatómicas y fisiológicas para la vida en ecosistemas acuáticos, y no estrictas, aquellas especies que no presentan alguna de estas adaptaciones, pero sí dependen de los ecosistemas acuáticos.

En Colombia hay 280 especies de aves acuáticas, 173 son migratorias, 37 errantes, 21 hipotéticas y el resto son totalmente residentes.

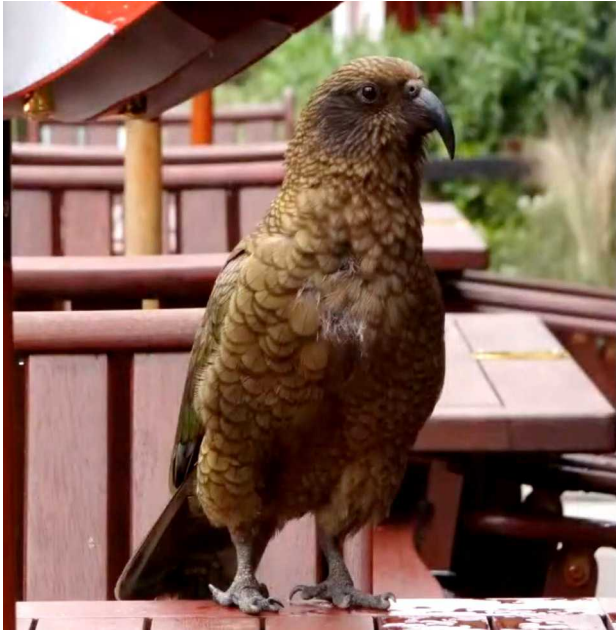
El CNAA comenzó en 1990, iniciándose en Suramérica y extendiendo su cobertura hacia el norte. Actualmente participan 10 países. En Colombia se realiza desde 2002.

La charla completa se puede ver en: https://youtu.be/_dbh9hqetzQ



UN VIAJE POR NUEVA ZELANDA, EL PAÍS DE LAS AVES

El 30 de noviembre de 2022, Luis Miguel Renjifo, Biólogo de la conservación y Ecólogo tropical, socio fundador de la ABO y de la ACO, presentó una charla sobre las aves de Nueva Zelanda.



Kea (*Nestor notabilis*), Nueva Zelanda.

Fotografía: Luis Miguel Renjifo ©

Nueva Zelanda es un mini continente con una prolongada historia de aislamiento, en donde las aves evolucionaron para ocupar los nichos tanto de las aves como de los mamíferos. Tiene ocho familias de aves endémicas existentes o recientemente extintas y la mayor diversidad de aves marinas del mundo.

Debido a la gran pérdida de fauna que ha tenido en la historia reciente, Nueva Zelanda ha dedicado heroicos esfuerzos en la conservación de su biodiversidad, con un estricto control de especies invasoras, estudios de reproducción y establecimiento de “islas” libres de depredadores.

Por estas y muchas otras razones, se puede considerar a Nueva Zelanda como el país de las aves.

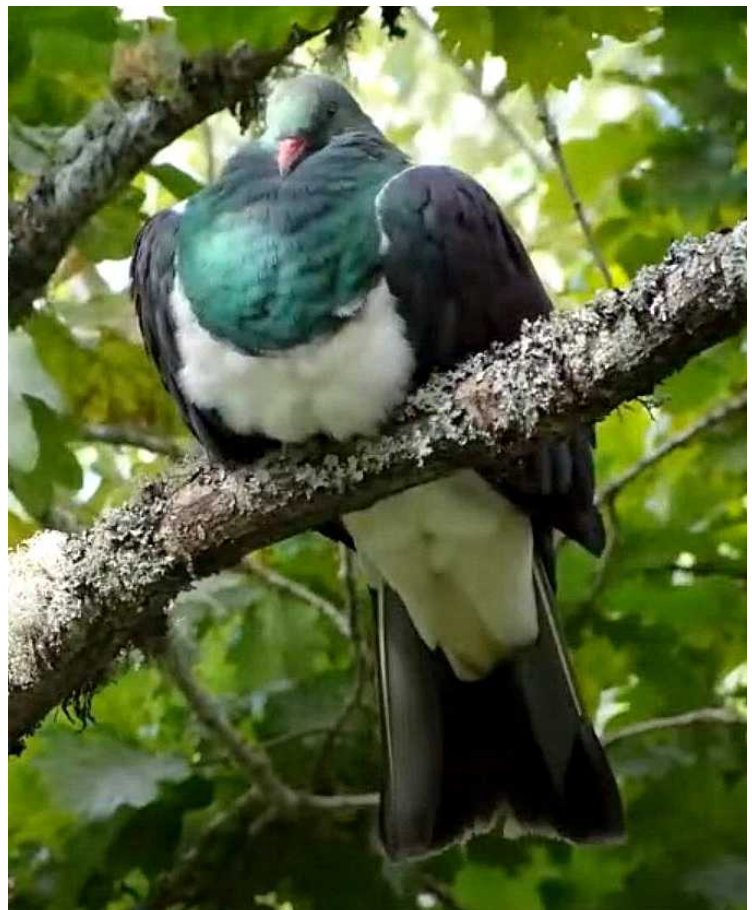
La charla completa se puede ver en:

<https://youtu.be/fljizVwpuY4>



Albatros real (*Diomedea epomophora*), Nueva Zelanda.

Fotografía: Luis Miguel Renjifo ©



Kereru (*Hemiphaga novaeseelandiae*), Nueva Zelanda.

Fotografía: Luis Miguel Renjifo ©



Ostrero negro (*Haematopus fuliginosus*), Nueva Zelanda.

Fotografía: Luis Miguel Renjifo ©

HISTORIAS ESCRITAS POR UNA PLUMA

Por Paola Campo Soto

Esta es la hermosa historia de una familia y un ave... Anécdota de Bessie García Ferro una opita que, con su familia, lleva viviendo 30 años en los Llanos de Colombia. Estoy segura que al leerla todos los amantes de las aves y de los animales quisiéramos experimentar un momento así.

Bessie nos cuenta: "Estábamos en un restaurante de Villavicencio (donde vivimos), mi hija que entonces tenía 13 años se me acercó y me dijo: "me encontré un pajarito que se cayó de un nido".

Le recomendé que lo dejara quieto pero ella me dijo que era bebé y que debíamos ayudarlo. En ese momento mi esposo trató de subirlo al nido pero nos dimos cuenta que era un árbol muy grande y alto y no fue posible; mi hermana que también estaba con nosotros nos aconsejó que lo dejáramos cerca al árbol, en el piso, porque, a veces, los "papás" los ven y los ayudan a subir... finalmente los padres nunca pudieron



Foto 1 - Bessie García Ferro.

subir al pajarito y nos dio una angustia tremenda; entonces decidimos llevarlo a nuestra casa.

Yo no soy amiga del tener animales enjaulados, sólo tenemos un perrito y al jardín nos llegan todos los días toches, torcazas y unos "amarillitos" a comer y a hacer nidos. En ese momento le expliqué a mi hija que "*Papito Dios*" nos había prestado este pajarito mientras crecía y se podía ir, dejando claro así que no iba a vivir permanente con nosotros.

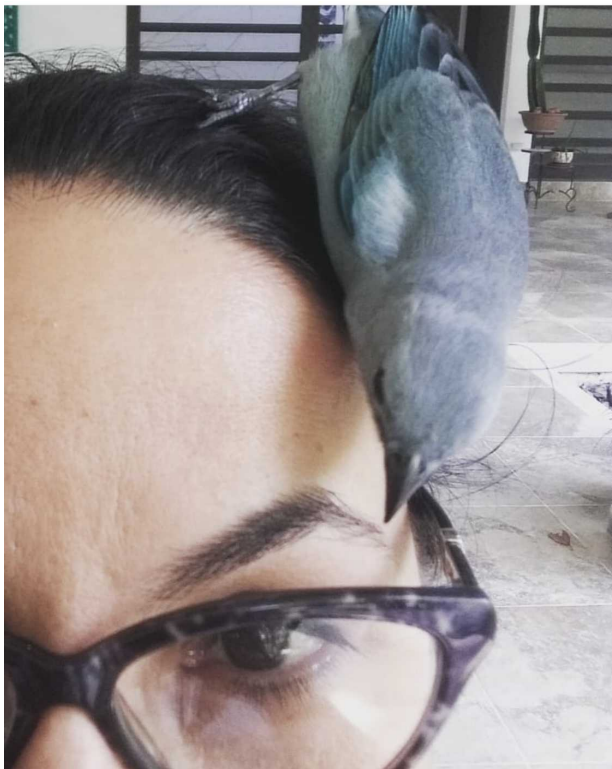


Foto 2 - Bessie García Ferro.

El pajarito llegó y no sabíamos qué hacer con él; era gordito, con plumas de bebé (Foto 1), le pusimos una cajita con algodones para que pudiera descansar y dormir. Después nos prestaron una jaula, la cual ubicamos en un corredor y la dejamos abierta para que pudiera entrar y salir, estaba todo el día libre y por la noche sí lo guardábamos y tapábamos porque nos daba miedo y no queríamos que le pasara nada malo.

Poco a poco se empezó a complicar la situación porque el pajarito siempre quería estar con nosotros, sobretodo conmigo y se nos acercaba mucho (Foto 2). Además, empezaron a llegar otros azulejos (*Thraupis episcopus*) cosa que no pasaba antes, volaban por el corredor, lo rodeaban y pensábamos que se iba a ir con

ellos, pero él siempre se quedaba.

Pasó el tiempo y un día salió y no volvió, sabíamos que era lo que iba y tenía que pasar, sin embargo, nos dio mucha tristeza.

Al cabo de unos meses, un día cualquiera, mi esposo estaba lavando el carro afuera de la casa y se asustó porque se le vino un pájaro encima. Para su sorpresa se dio cuenta que había vuelto el pajarito y gritó: “¡¡¡volvió el azulejo!!!”.

A pesar de los tres o cuatro meses que pasaron fue como si el pajarito nunca se hubiera ido. En ese momento decidimos ponerle el nombre de Mario. Sinceramente, yo estaba un poco cansada porque él no me dejaba en paz, siempre se paraba en el corredor a cantar para que yo saliera, y cuando estaba cerca a mí siempre se me subía a la cabeza (Foto 3). Yo quería que se fuera, que consiguiera una familia, pero estábamos seguros que siendo tan confianzudo iba a armar familia y la iba a llevar a vivir a nuestra casa también. Jajaja.

Finalmente “Mario” se fue; creemos que, por su cercanía con los humanos, por su relación con nosotros, cualquier persona lo pudo capturar. Era hermoso, lo amábamos.

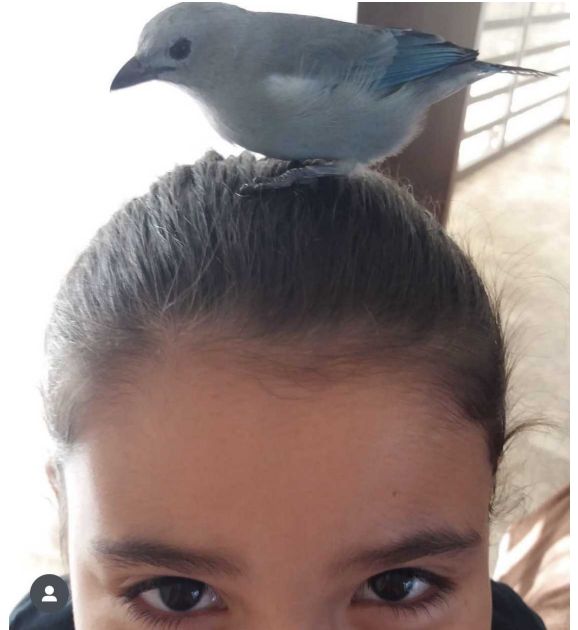


Foto 3 - Bessie García Ferro.

PREGUNTAS DE MUCHOS, RESPUESTAS DE POCOS

Elvis Felipe Quintero Q., guía turístico hace 20 años, de los cuales 16 fueron dedicados a actividades de aventura y desde hace siete años a la observación de aves. Co-equipero en Fundación Camaná, Conservación y Territorio y guía regional para la Orinoquía de varias empresas de aviturismo.

1 - ¿Cuántas aves reconoces por el canto?

No tengo el número estimado. Sin embargo, podría decir que aproximadamente el 70% de las aves que identifico en una pajareada, las hago por registro auditivo.

2 - ¿Tienes algún método para poder reconocerlas? Enfocarme más en el tono de voz, es importante reconocerla tal cual se reconoce la familia por la voz y esas pequeñas "palabritas" o "muletillas" que cada uno tiene o utiliza para acordarse.

3 - ¿Qué tips podrías darnos para mejorar esa capacidad?

Al principio, tratar de traducir al contexto humano, el “qué dicen”. Buscar analogías que nos permitan recordar. Asociar el tono de voz por familias y géneros y luego, ir reconociendo diferencias a nivel de especies.



Cucarachero común (*Troglodytes aedon*), Icononzo, Tolima.

Fotografía: David Riaño Cortés ©

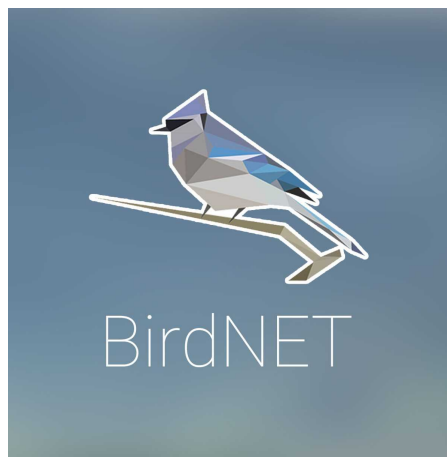
Escuchar muchos cantos y hacer grabaciones propias. Y es interesante jugar el quiz de *eBird*: <https://ebird.org/quiz/photo-and-sound#setup>

4 - ¿Crees que cualquier persona puede lograrlo?

Si. Sólo es importante enfocarse al principio en las aves más comunes que se tienen alrededor, debemos primero reconocer lo más cercano a nosotros.

5 - ¿Qué aplicaciones o páginas web nos recomiendas para el registro auditivo?

- *BirdNET* (<https://birdnet.cornell.edu/>) y *Merlin* para grabación de audios
- *Merlin* para consulta de información de las especies y sus vocalizaciones
- *Xeno-canto* para consulta de audios (<https://xeno-canto.org/>)



INFLUENZA AVIAR Y AVES MIGRATORIAS, ¿POR QUÉ DEBE IMPORTARNOS?

Por Gualberto Naranjo Maury*

* Médico Veterinario de la Universidad de Caldas; lleva más de 20 años de trabajo con fauna silvestre especialmente con aves. Es Investigador de Fosin, FSPT y Corpamag. Por cinco años ha estado a cargo del programa de monitoreo de influenza aviar en la costa Caribe.



Cuando se piensa en escribir sobre un tema que tiene tanta información, hay cientos de artículos que nos cuentan desde el punto de vista veterinario, humano, comercial, laboratorio y un largo etc. muchas de las cosas que tienen que ver con esta enfermedad; nosotros comenzaremos definiendo qué es en términos sencillos.

Como su nombre lo indica, la influenza aviar es una de las enfermedades respiratorias que sufren las aves. Esta que nos interesa es causada por un Arbovirus. (Quiere decir que puede ser transmitido por artrópodos, garrapatas, mosquitos y un largo etc.).

Y más específicamente este virus es de la familia Orthomyxoviridae género *Influenzavirus* que afectan también a caballos, cerdos y otros animales, y que en las aves posee unas cepas muy patógenas que pueden afectar tanto a aves domésticas como silvestres causando gran mortalidad, con la salvedad que no existe un tratamiento específico. Aunque hay 13 subtipos y muchas cepas dentro de cada una de ellas, la H5N1 ha sido detectada en el país y se considera muy infecciosa para las aves.



Aves migratorias. Fotografía: Víctor Hugo Restrepo ©

Ahora podemos tocar varios temas con respecto a por qué es importante conocerlo y su relación con las aves, específicamente las migratorias. En primer lugar, las aves y los virus de la influenza han convivido a lo largo de muchos años, considerándose un hallazgo normal en aves el detectar virus de influenza de baja patogenicidad.

Entonces podríamos preguntar cómo es que identifican un ave con influenza aviar. Los síntomas son muy variables y pueden ser subclínicos con un cuadro respiratorio suave y autolimitante, síntomas que son comunes con muchas enfermedades respiratorias de las aves, por lo que la detección en estos casos corresponde a hallazgos de laboratorio.

O también su forma de enfermedad aguda, generalizada, muy grave con una alta morbilidad (animales infectados) y también una alta mortalidad. Tanto en animales de granja como en el medio silvestre hay varias enfermedades que pueden ocasionar este cuadro, pero la lista de las que causan alta mortalidad, sobre todo en silvestres es más corta, aunque el diagnóstico por laboratorio sigue siendo esencial.

¿POR QUE ES TAN PREOCUPANTE QUE UN BROTE DE ESTOS SE PRESENTE?

Desde el punto de vista de la industria avícola es una enfermedad que puede causar estragos y pérdidas económicas gigantescas. En los años 80 y ahora en el 2021 ha causado la muerte de cientos de miles de pavos en Estados Unidos; el brote de 1996 en China causó que en Guandong, a principios de 1997, se tuvieran que sacrificar unos 4,7 millones de aves, y posteriormente, a finales del mismo año, la enfermedad se propagó a Hong Kong donde otro tanto de la industria avícola sufrió las consecuencias. Durante este brote murieron nueve personas y se consideraron contaminadas 30 más; el virus se aisló desde personas muertas y sobrevivientes a la infección, detectándose además anticuerpos específicos contra este virus en personas que no habían estado enfermas de gripe.

No se pudo comprobar la transmisión epidémica de humano a humano, pero en ejercicios epidémicos se ha considerado que un brote de influenza con la capacidad de transmitirse entre las personas, podría propagarse en el término de unos tres meses por todo el planeta. Y ya vivimos la pandemia del Covid, donde todos los esfuerzos produjeron la primera vacuna viable a los doce meses. Se considera que incluso con asistencia médica puede tener una mortalidad del 35 al 50%.

¿QUÉ PAPEL JUEGAN LAS AVES MIGRATORIAS?

Como habíamos visto las aves han convivido con estos virus por muchos años sufriendo la enfermedad y adaptándose a ellos; eso hace que puedan transportar los virus causándoles pocos síntomas, o causando episodios de alta mortalidad donde algunos animales sobrevivientes se logran adaptar. El virus pasa a través del tracto digestivo y se mantiene activo por mucho tiempo, por lo que puede transmitirse por contacto directo, y también (se acuerdan de “Arbovirus”) la enfermedad podría además ser transmitida por vectores en los lugares donde llegan las aves sin que tengan contacto directo.

“El virus se consideraba en periodo de estabilidad epidemiológica, pero desde el pasado invierno Europa vivió una ola de gripe aviar sin precedentes. En su expansión afectó a 37 países, desde las islas Svalbard, en el océano Ártico, hasta Ucrania y el sur de Portugal. Se detectaron 2467 focos en aves de corral (que llevaron a sacrificar 47,7 millones de aves) y 3573 casos en aves silvestres.” (Health Is Global 25/10/2022). En Estados Unidos se



Barraquete azul (*Spatula discors*),
Fotografía: Vicky Vergara de Meissner ©

afectaron 47 estados, 363 condados y se presentaron 715 brotes que afectaron más de 8 millones de animales en el 2022 (CDC <https://espanol.cdc.gov/flu/avianflu/avian-in-birds.htm> - 31/12/2022).

Las aves migratorias han tenido participación en transmitir el virus, pero si algo se aprendió del episodio en la región asiática, es que el hombre puede diseminar mucho más rápidamente la enfermedad cuando hace caso omiso de las medidas sanitarias que se implementan en las regiones donde estas cepas hacen su aparición.

¿PUEDE EL HOMBRE CONTAGIARSE DEL VIRUS?

Las aves infectadas transportan el virus de la influenza aviar en la saliva, la mucosidad y las heces. Las infecciones en humanos por los virus de la influenza aviar pueden ocurrir cuando el virus ingresa a los ojos, nariz o boca de una persona. Esto puede ocurrir cuando el virus está en el aire (en gotitas o posiblemente polvo) y una persona lo inhala al respirar, o, posiblemente, si toca algo contaminado con el virus y luego se toca la boca, los ojos o la nariz.

Los casos que llevamos hasta la actualidad se han considerado por transmisión directa de personas en contacto estrecho con aves infectadas, y algunos estudios han sugerido que para que se presente una transmisión entre humanos sería necesario que el virus haga un paso por otra especie que le permita crear mecanismos que lo vuelvan altamente infectantes para el humano.

No pudo ser comprobado, pero algunos de los casos en Asia pudieron deberse a la convivencia de gansos silvestres, cerdos (que tienen la capacidad de ser reservorios de virus de influenza humana), aves de traspatio y humanos. (¿Les suena en algunas áreas del país?).

¿COMO PODEMOS AYUDAR?

El ICA decretó emergencia nacional a raíz de la detección de virus de influenza aviar cepa HN51 que se considera altamente patógena en varias partes del país, y fue la causante de los brotes en Asia y recientemente en Europa y Norteamérica.



Patiamarillo grande (*Tringa melanoleuca*), Puerto Gaitán, Meta. Fotografía: Nubia Morales Torres ©

Por lo tanto, los procedimientos deben ser los siguientes:

1- Si tenemos algún proyecto de investigación, o trabajamos con aves, no manipularlas sin los elementos de cuidado necesarios, guantes, gafas, tapabocas.

2- En nuestras salidas de campo podemos detectar de primera mano eventos de muerte masiva de aves tanto residentes como migratorias; en ese caso tomar videos fotos, establecer las coordenadas de ubicación del suceso, y reportar a la autoridad ambiental competente CARs, Parques Nacionales, Ministerio del Medio Ambiente o a los teléfonos regionales del ICA. No transportar ni llevar las aves hacia otro lugar. (Incluso las enfermas deben quedarse en el sitio).

3- Hacer caso a las medidas de restricción impuestas en cada zona como no transportar aves o sus subproductos.

¿QUÉ PODEMOS ESPERAR A FUTURO?

Con 257 especies de migratorias en nuestro país, es necesario conocer sobre las especies más

susceptibles, los lugares donde potencialmente pueden entrar en contacto con aves domésticas y sus patrones de migración.

Hoy más que nunca se hace necesario mantener un monitoreo sobre las poblaciones de aves silvestres, para ayudar a las medidas de control; también es necesario que las personas que tienen aves de traspaso y comerciales mejoren su manejo y protocolos sanitarios entre los que se deben incluir mantenerlas aisladas y con medidas restrictivas para evitar su contacto con las aves silvestres. (Buenas mallas, buen manejo de los sobrantes de alimento, desinfección de fómites y agua de consumo, entre otras).

Debemos tener en cuenta que las aves silvestres pueden ayudarnos a combatir esta enfermedad. Por siglos se han adaptado a las diferentes cepas del virus, y es posible que, examinando su resistencia a estos virus, encontremos la respuesta en sus cuerpos de como su sistema inmune controla los mismos permitiéndonos mejorar nuestros protocolos de respuesta a muchas otras enfermedades.

El Umbí o Güitite, un árbol frutal nativo que convoca las aves. Aproximación de un censo de interacciones bióticas

Por Víctor Hugo Restrepo

Motivado por la observación de aves desde inicios del año 2020 y coincidiendo esta bella disciplina con la llegada de la Pandemia del COVID-19, tuve la oportunidad de iniciar mis primeros ejercicios de identificación de aves en la finca Las Brisas ubicada a cinco minutos del casco urbano del municipio de Anolaima (Cundinamarca) vía al municipio de Reventones. La finca cuenta con una reserva de bosque húmedo montano de los Andes a una altura promedio de 1550 msnm y con un área cercana a las cuatro hectáreas.

En la reserva hay gran abundancia de árboles frutales nativos y, particularmente en estos, desde hace unos tres años, se ha venido haciendo seguimiento a diferentes aves en donde el común denominador ha sido la interacción en diferentes etapas de floración y maduración de la fruta que genera la especie arbórea que en la región muchos llaman “Umbí” y en otras regiones del mundo se conoce como “Güitite”. Su nombre científico: *Acnistus arborescens* de la familia Solanaceae.

En el tiempo de observación, se ha podido notar que florece en diferentes etapas del año, pudiendo observarse al menos tres floraciones anuales (aproximadamente cada cuatro meses). El tiempo aproximado entre la floración y la generación del fruto es de dos meses.



Fruto típico de árbol de árbol Umbí
(*Acnistus arborescens*)
en estado verde y maduro. ©



Alimentación de frutos por parte de Tángara de Verano
(*Piranga rubra*), migrante boreal. ©

Cuenta con una abundante producción de flores pequeñas color crema que atraen gran cantidad de insectos, abejas y aves insectívoras como podrá detallarse más adelante. Los frutos son similares a pequeñas uchuvas miniatura y atraen aves nativas y migratorias en estado verde pero particularmente con el fruto maduro que pasa del color verde al anaranjado/amarillo que puede durar cerca de cinco días en ser consumido cuando se tiene la mayor cantidad disponible para la visita de las aves.

Esta reseña pretende describir principalmente las diferentes aves que se han identificado desde inicios desde el año 2020 hasta el 14 de enero de 2023. La motivación principal de escribir este documento surgió en un día completo de avistamiento que se pudo realizar el pasado 3 de diciembre de 2022 desde las 7:00 am a las 5:30 pm en donde se censó un total de 29 especies de aves nativas y seis de aves migratorias (35 especies en total) en un solo día, correspondiente al 64% de un total a la fecha de 55 especies que se han podido listar interactuando con el árbol. En la tabla n°1 se resume el número de especies y en la tabla n°2 se presenta el listado de la totalidad de especies de aves que han podido ser identificadas.

Tabla 1. Número de especies de aves que interactúan con el árbol Umbí (*Acnistus arborescens*).

Nº de especies de aves en árbol Umbí	55
Nº de familias de aves	18
Especies migratorias	7
Especies endémicas	3
Especies casi endémicas	8
Subespecies endémicas	6

Las interacciones más usuales se pueden clasificar en:

- Polinización y libado de flores.
- Captura de insectos: moscos, abejas, larvas, gusanos y mariposas.
- Consumo del fruto.

Las aves que se han registrado interactuando con esta especie arbórea, representan cerca del 42% de la totalidad de aves que se han registrado en toda la reserva Las Brisas, en dónde a la fecha se ha censado un total de 132 especies.

Las familias de aves que más frecuentan el árbol se cuenta con las tángaras (Thraupidae) con doce especies (22% del total), seguido por los atrapamoscas (Tyrannidae) con siete especies (13% del total) y las reinitas y víreos (Parulidae y Vireonidae), cada una con cuatro especies (7% del total c/u).

Es interesante mencionar que el árbol sirve también como punto de entrenamiento de alimentación dentro de las especies para adultas, juveniles y polluelos ya que él también llegan aves en tempranas etapas de desarrollo.

Dada la gran cantidad de fauna que interactúa con esta especie arbórea, este documento pretende ayudar en la divulgación de su importancia y motivar a su cultivo para así brindar alimento principalmente a diferentes especies de aves e insectos.

Como anécdota, es el árbol de esta especie el que defendió y protegió de ser cortado don Ángel Sepúlveda, quien fuera el antiguo propietario del predio en los terrenos de la mencionada finca; este señor disfrutaba ver las diferentes aves que llegaban a visitar este árbol. Esta reseña, también es un homenaje a su memoria, por su particular respeto, cuidado y contemplación de la naturaleza que ha transmitido a las nuevas generaciones y que queremos seguir propagando mientras sea posible.



Algunas de las 55 especies que interactúan con el Umbí (*Acnistus arborescens*) (I).

Tabla 2. Especies que visitan el árbol Umbí (*Acnistus arborescens*)

	Especie	nombre común
1	<i>Ortalis columbiana</i> (E)	Guacharaca colombiana
2	<i>Leptotila verreauxi</i>	Tórtola colipinta
3	<i>Patagioenas fasciata</i>	Tórtola collaraja
4	<i>Saucerottia cyanifrons</i> (E)	Colibrí gorriazul
5	<i>Amazilia tzacatl</i>	Amazilia colirrojo
6	<i>Chalybura buffonii</i>	Colibrí de Bufón
7	<i>Chlorostilbon poortmani</i> (CE)	Esmeralda colicorta
8	<i>Aulacorhynchus haematopygus</i> (CE)	Tucancito culirrojo
9	<i>Melanerpes rubricapillus</i>	carpintero habado
10	<i>Picumnus olivaceus</i> (CE)	Carpinterito olivaceo
11	<i>Veniliornis kirkii</i>	Carpintero rabirrojo
12	<i>Forpus conspicillatus</i> (CE)	Periquito de anteojos
13	<i>Thamnophilus multistriatus</i> (CE)	Batará carcajada
14	<i>Lepidocolaptes souleyerii</i>	Trepatroncos campestre
15	<i>Cranioleuca Curtata</i>	Chamicro capirotdado
16	<i>Elaenia flavogaster</i>	Elenia copetona
17	<i>Phyllomyias griseiceps</i>	Tiranuelo cabecigrís
18	<i>Pitangus sulphuratus</i>	Bichofué común
19	<i>Todirostrum cinereum</i>	Espatulilla común
20	<i>Tolmomyias sulphurescens asemus</i> (SE)	Picoplano azufrado
21	<i>Leptopogon superciliaris</i>	Atrapamoscas orejinegro
22	<i>Camptostoma obsoletum</i>	Tiranuelo silbador
23	<i>Pachyramphus polychopterus</i>	Cabezón aliblanco
24	<i>Cyclarhis gujanensis cantica</i> (SE)	Verderón cejirrufo
25	<i>Pachysylvia semibrunnea</i> (CE)	Verderón castaño
26	<i>Hylophilus flavipes</i>	Verderón rastrojero
27	<i>Vireo olivaceus</i>	Verderón ojirrojo
28	<i>Pheugopedius sclateri columbianus</i> (SE)	Cucarachero buchipecoso
29	<i>Troglodytes aedon</i>	Cucarachero común
30	<i>Catharus ustulatus</i> (MB)	Zorzal buchipecoso
31	<i>Turdus ignobilis</i>	Mirla ollera o embarradora
32	<i>Turdus leucomelas</i>	Mirla ventriblanca
33	<i>Euphonia laniirostris</i>	Eufonia gorgiamarilla
34	<i>Euphonia concinna</i> (E)	Eufonia del Magdalena
35	<i>Icterus chrysater</i>	Turpial montañero
36	<i>Leiostyris peregrina</i> (MB)	Reinita de Tenessee
37	<i>Setophaga fusca</i> (MB)	Reinita gorginaranja
38	<i>Cardelina canadensis</i> (MB)	Reinita de Canadá
39	<i>Basileuterus rufifrons</i>	Arañero coronirrufo
40	<i>Piranga rubra</i> (MB)	Piranga de verano
41	<i>Piranga flava toddi</i> (SE)	Piranga flava
42	<i>Piranga olivacea</i> (MB)	Piranga alinegra
43	<i>Pheucticus ludovicianus</i> (MB)	Picogordo degollado
44	<i>Coereba flaveola</i>	Mielero común
45	<i>Eucometis penicillata</i>	Tángara cabecigrís
46	<i>Ramphocelus dimidiatus</i> (CE)	Toche pico de plata
47	<i>Saltator striatipectus</i>	Saltador pio-judío
48	<i>Saltator coerulescens plumbeus</i> (SE)	Saltador gris
49	<i>Sporophila nigricollis</i>	Espiguero capuchino
50	<i>Stilpnia vitriolina</i> (CE)	Tángara rastrojera
51	<i>Stilpnia cyanicollis granadensis</i> (SE)	Tángara real
52	<i>Tangara gyrola deleticia</i>	Tángara cabecirufa
53	<i>Thraupis episcopus</i>	Azulejo común
54	<i>Thraupis palmarum</i>	Azulejo palmero
55	<i>Tiaris olivaceus</i>	Semillero cabeciamarillo

(E) Endémica, (CE) Casi endémica, (SE) Subespecie endémica, (MB) Migratoria boreal.

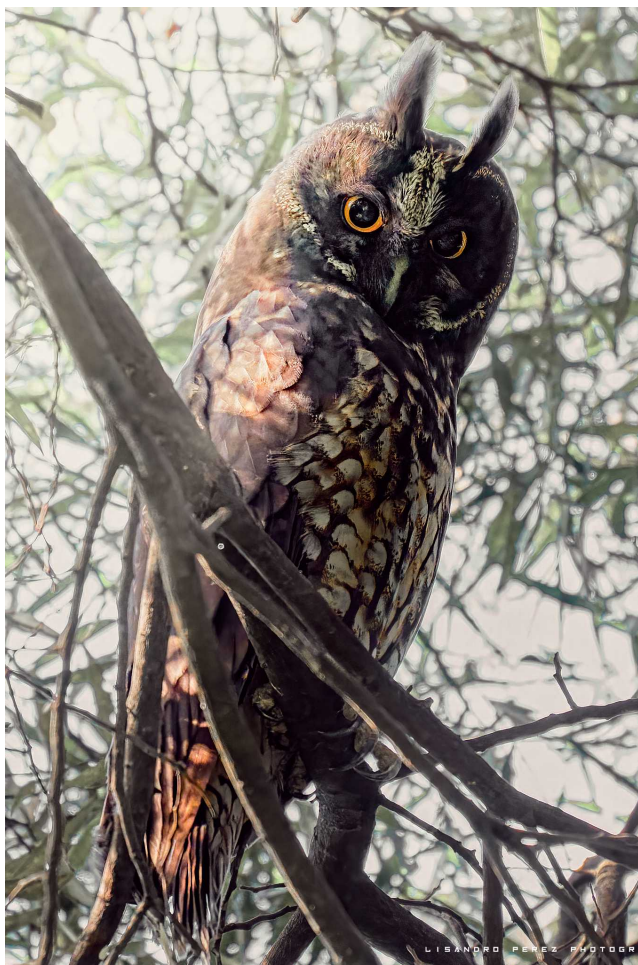


Algunas de las 55 especies que interactúan con el Umbí (*Acnistus arborescens*) (II).

PICNIC NAVIDEÑO ABO 2022



Grupo de asociados en el picnic navideño ABO 2022. Fotografía: ABO ©



Búho orejudo (*Asio stygius*). Humedal Córdoba, Bogotá, D.C. Fotografía: Lisandro Pérez ©

El 10 de diciembre nos reunimos en el ya tradicional "picnic navideño" de la ABO, para despedir el año, intercambiar regalos, participar en rifas y recibir un presente de la ABO, y, por supuesto, pajarear en el humedal Córdoba. Gracias al comité organizador compartimos con la camaradería que es habitual entre los amantes de la observación de aves. El personaje 'estrella' fue, obviamente, un ave, un Búho orejudo (*Asio stygius*) que sin inmutarse nos observó pacientemente mientras lo contemplábamos y le hacíamos los mejores registros fotográficos.

**Se batió record de asistencia, 82 miembros.
La reunión más grande de asociados que ha
tenido la ABO en toda su historia.**



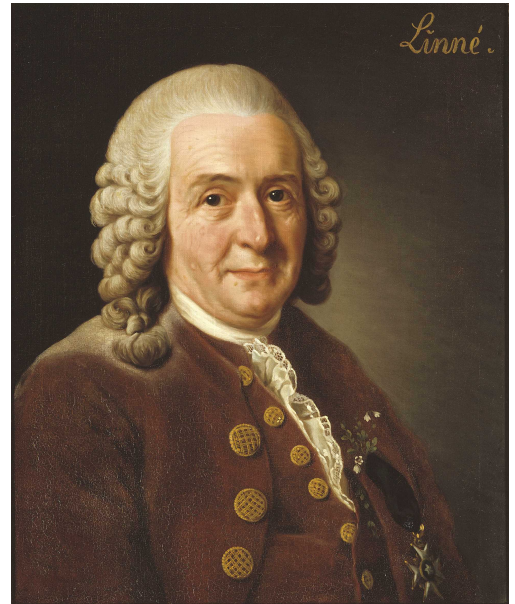
NOTAS SOBRE LA HISTORIA DE LA ORNITOLOGÍA COLOMBIANA 4 - CARLOS LINNEO Y EL *SYSTEMAE NATURAE*

Por David Riaño Cortés

El botánico sueco Carlos Linneo publicó en 1731 la primera edición de su obra "*Systema naturæ*", en la que presentó un novedoso método de clasificación de los seres vivos. Esta obra fue ampliándose hasta la 13ª edición en 1770, con 2.300 páginas y más de 13.000 especies de plantas y animales. El sistema que creó sigue vigente, se trata de la nomenclatura binomial cuya primera palabra indica el género, seguida del nombre de la especie. Agrupó los géneros en familias, estas en clases y las clases en reinos.

En la 10ª edición (1758) incluyó la descripción de un loro "*Psittacus aeruginosus*" de las Indias Occidentales que corresponde al Perico carisucio (*Eupsittula pertinax aeruginosus*), cuya localidad típica es Calamar, Bolívar. Es la primera especie colombiana bautizada con nombre científico.^{1,2}

En la 12ª edición (1766) incluyó la descripción de tres especies de Colombia: un pato arbóreo "*Anas viduata*" de Cartagena, es la Iguasa careta (*Dendrocygna viduata*); una guacamaya "*Psittacus militaris*" que corresponde a la Guacamaya verde (*Ara militaris*), sin localidad definida, que posteriormente fue asignada a Colombia; y un ave a la que dio el nombre de "*Parra chavaria*" (*Chauna chavaria*), de Cartagena, se trata del Chavarri.¹



Carlos Linneo



Perico carisucio (*Eupsittula pertinax*),
Puerto Carreño, Vichada.
Fotografía: Alfonso Arciniégas Lozano ©



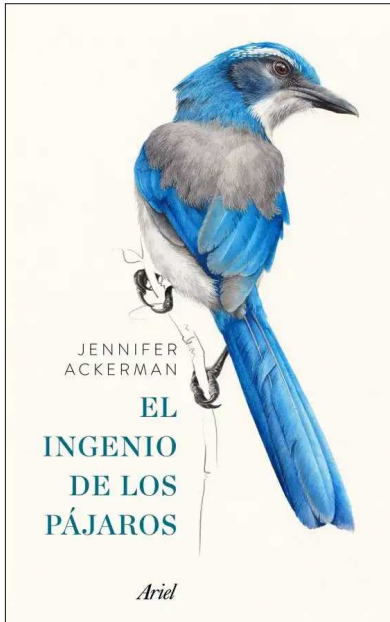
Iguasa careta (*Dendrocygna viduata*),
Mompos, Bolívar. Fotografía: Oswaldo Pinzón Rueda ©

Otto Müller, naturalista danés, publicó en 1776 una obra suplementaria del *Systemae Naturae* que incluyó la descripción científica del periquito bronceado (*Brotogeris jugularis*), de 'América'; Chapman sugirió Bonda, Magdalena, como localidad típica.²

Referencias

- 1- Olivares, Antonio. 1966. *Introducción a la Historia de la Ornitología Colombiana*. Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. 12(48):367-376.
- 2- Chapman, Frank. 1917. *The Distribution of Bird-Life in Colombia: A Contribution to a Biological Survey of South America*. Bulletin of the American Museum of Natural History. 36: 729 pp.

CLUB DE LECTURA



Título: *El ingenio de los pájaros*

Autor: *Jennifer Ackerman*

Recomienda: David Riaño Cortés.

En un estilo muy agradable y fácil de entender, la autora recorre un campo poco conocido de la investigación ornitológica: el comportamiento particular de algunos grupos de aves, que antes se consideraba exclusivo de los seres humanos y unos pocos mamíferos. Nos presenta en una forma amena, pero con soporte científico, ejemplos de habilidades como la fabricación, uso y transmisión cultural de herramientas en algunas especies de aves, cantos y construcciones extraordinarias y muchas otras capacidades de algunos pájaros. Este libro hace que se replantee el concepto de inteligencia, tal y como ha sido definido.

Para los amantes de las aves su lectura es interesante y estimulante, por eso me permito recomendarlo.



ASOCIACIÓN BOGOTANA DE ORNITOLOGÍA - ABO

Miembro de la Junta Directiva de la Red Nacional de Observadores de Aves
(RNOA)



Facebook: **19.012** seguidores



Instagram: **3.908** seguidores



Twitter: **3.962** seguidores

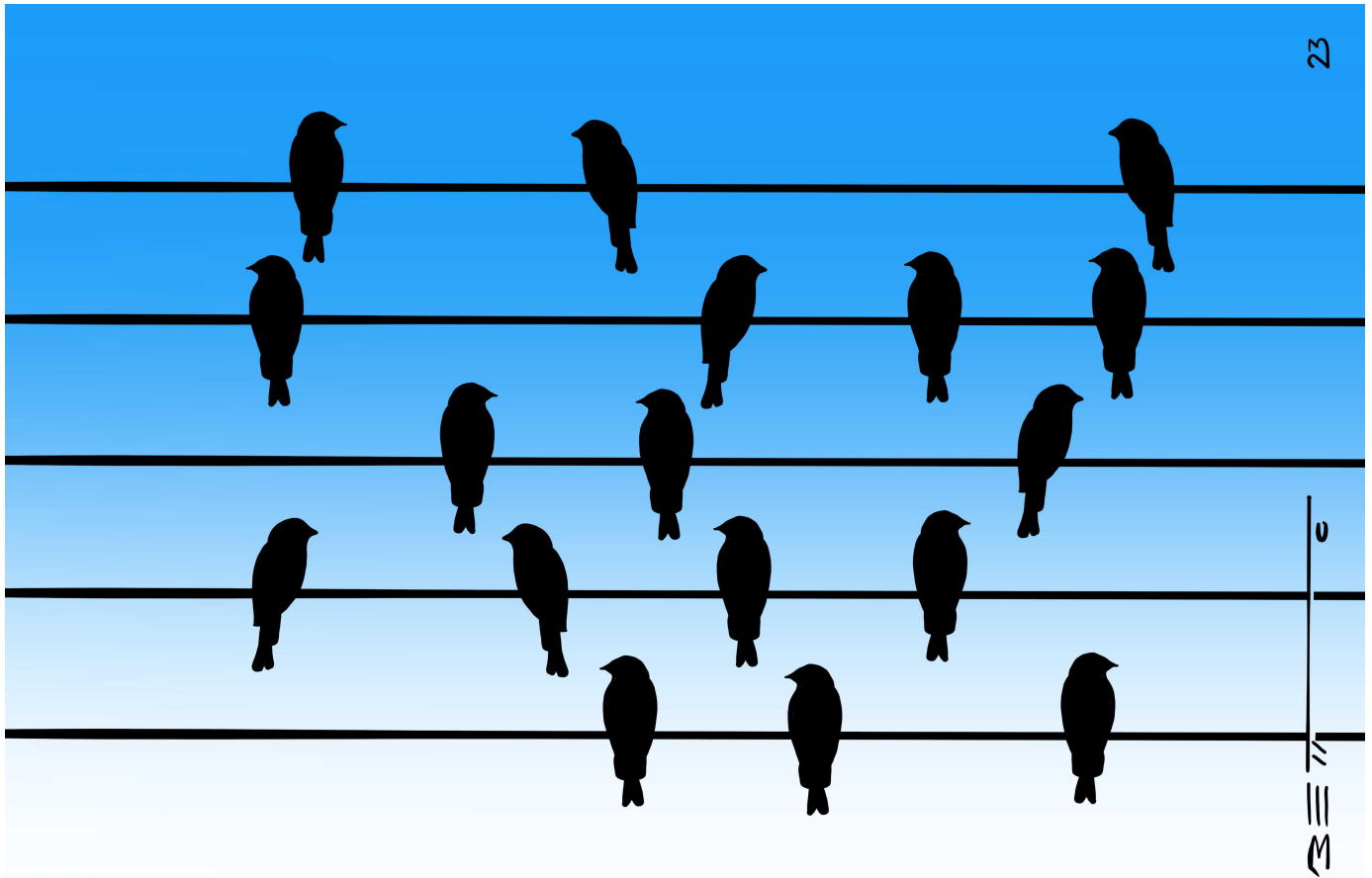
www.avesbogota.org
abo@avesbogota.org
 Tel: 313 856 31 97

ILUSTRACIÓN DEL BIMESTRE



Tororoi comprapán (*Grallaria ruficapilla*). Ilustración de Iván Bernal.
Lámina parte de la nueva Guía de aves de la Sabana - ABO, en desarrollo ©.

CARICATURA - Cortesía de Alberto 'Betto' Martínez ©.



Censo de aves.

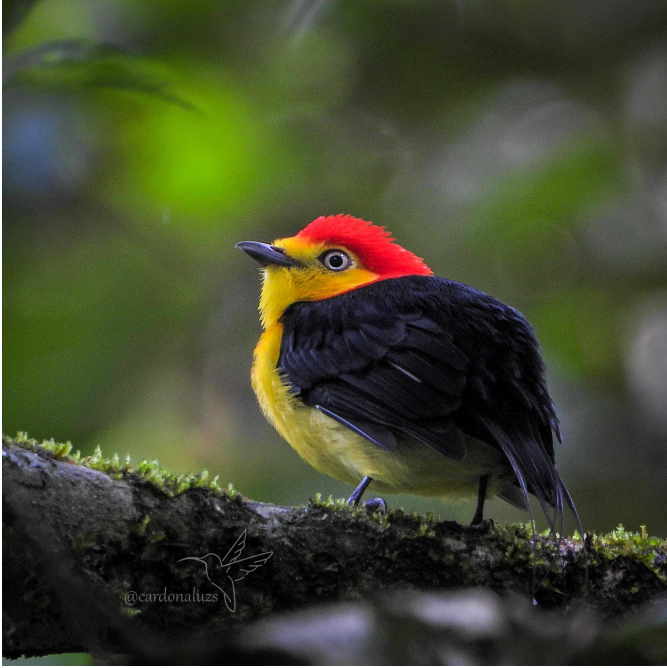
SOCIOS DEL BIMESTRE: ERNESTO CHÁVES Y LUZ SHELLEA CARDONA

Ernesto Chaves y Luz Sthella Cardona son un matrimonio pajarero como el que más. Si bien su afición es relativamente reciente, la han asumido con un entusiasmo notorio y contagioso: pajarean juntos, viajan juntos, estudian guías y materiales de referencia juntos, comparten redes sociales, participan frecuentemente en eventos y proyectos ABO. Todo ello hizo que para el Comité Editorial de El Clarinero fuera muy fácil ponerse de acuerdo en presentarlos como los socios ABO del bimestre. Les agradecemos su amable acogida a nuestra entrevista.

El Clarinero (EC): Ernesto, Luz Sthella, sabemos que, aunque ya ustedes habían empezado a fijarse en las aves de manera casual, hubo dos eventos que impulsaron su afición y los convirtieron en pajareros “adictos”. Uno de ellos fue la participación en una pajareada ABO, en El Rosal (Cundinamarca) y el otro la serie ABO de “Pajareadas desde mi ventana”, realizada durante el confinamiento COVID. Por favor, compartan a los lectores de El Clarinero cómo vivieron esas experiencias y lo que ellas significaron para ustedes.



Ernesto y Luz Sthella,
El Encenillo, Guasca, Cundinamarca.©



Saltarín cola de alambre (*Pipra filicauda*),
Mámbita, Cundinamarca.

Fotografía: Luz Sthella Cardona ©

Ernesto: Luz Sthella estaba tomando algunos cursos libres de fotografía en la Universidad de La Sabana; allí tuvo conocimiento de la ABO y contactó a Camila Gutiérrez, quien nos compartió la información sobre una pajareada de la ABO a El Rosal, cuyo objetivo primario era la Cotinga crestada (*Ampelion rubrocristatus*), invitación que aceptamos muy emocionados. El día de pajareo, un sábado, llegamos tarde al punto de encuentro, corrimos hasta la finca y nos hallamos ya en la presentación inicial: un grupo grande, quizá unas 30 personas, todas ataviadas, dotadas de binoculares, cámaras, etc. Fue notoria la amabilidad de todos, enriquecedor oír las motivaciones de cada participante, la calurosa bienvenida, la invitación a participar más estrechamente del pajareo y de la ABO y recordamos ambas las palabras ciertas de Jaime Ramírez advirtiéndonos, como novatos en esto, que el pajareo era “una actividad altamente adictiva”, lo cual hemos experimentado desde ese mismo día. Luz Sthella se hizo socia de la ABO después de esta experiencia.

Luz Sthella: En cuanto a las pajareadas por la ventana, Ernesto fue muy escéptico sobre su convocatoria y efectividad, pero después de algunos sábados empezó a levantarse conmigo, a acompañarme en los avistamientos desde nuestra

terracea y hasta hacer desayunito mientras yo participaba de la reunión por *Zoom*. Le impactó tanto a Ernesto el poder de convocatoria y la mística de los participantes, que decidió hacerse socio efectivo de la ABO, al considerar de una parte que una asociación así merecía ser apoyada y de otra, que ya había hecho suficientes “avepuntos” para ser admitido como socio y no desentonar.

EC: Hubo un momento de esa primera pajareada ABO que recuerdan especialmente, fue la reunión final. ¿Por qué?

Luz Sthella: Pues al final del recorrido regresamos a la casa de la finca, satisfechos por haber avistado entre otras la Cotinga; Ernesto ya estaba planeando el regreso, donde almorzar, etc., cuando el grupo empezó a sentarse en la grama, en círculo, sacando sus guías y haciendo un recuento de las especies avistadas, con nombre científico, principalmente. Esto nos impresionó, por caer en cuenta del amplio mundo de conocimiento asociado al avistamiento, y por el alto grado del mismo que poseen muchos miembros de la ABO, que comparten sin ningún egoísmo y, por el contrario, con gran generosidad.

EC: En su período inicial de acercamiento a las aves hubo una simpática situación que involucra a las guías Hilty y Ayerbe, un “Batará” y un Carpintero...

Ernesto: Pues Luz Sthella siempre ha sido una gran aficionada a la toma de fotografías, de toda índole, al punto que en su cartera siempre disponía de alguna cámara compacta; inclusive fue



Luz Sthella y Ernesto,
Reserva Fute, Bojacá, Cundinamarca.©

denominada “*La Paparazzi familiar*” porque hacía un gran registro de los eventos familiares, paseos, viajes y compartía al grupo las fotos logradas, además de mantener y alimentar su cuenta en *Instagram*, principalmente. Pues bien, alguna vez logró un buen registro de un ave con penacho y como jaspeada, que publicó en su IG como si fuese un carpintero, avistado en nuestra casa en Melgar. Obtuvo varios comentarios, pero uno en especial de un conocedor de Costa Rica, quien le aclaró que se trataba de un Batará barrado (*Thamnophilus doliatus*) macho. Además, le envió foto de la hembra denotando su dimorfismo sexual e informando de los nombres científicos y en inglés; la verdad quedamos “fríos” porque entendimos que esto era un poco más serio que un simple conocimiento popular. ¡Ya conocíamos la ABO y supe de una promo de las guías Hilty y Ayerbe, que adquirí allí y se las regalé a Luz Sthella de cumpleaños; regalazo, según sus palabras! (gane muchos matipuntos por ello). Estas guías en primera instancia nos abrieron el mundo de la información y conocimiento de las aves, ahora complementado con mucho material de referencia. Desde entonces aplicamos una metodología de búsqueda de información y confrontación de nuestros avistamientos, cada vez más frecuentes, lo que nos ha permitido ampliar el conocimiento y nos ha librado en general de nuevas correcciones. No obstante, algunos ID siguen siendo complicados, pero siempre consultamos y seguimos dispuestos a aprender.



Cuco americano (*Coccyzus americanus*),

Universidad Militar Nueva Granada, Cajicá, Cundinamarca.

Fotografía: Luz Sthella Cardona ©

EC: Ahora, para darle contexto vital a esas experiencias, quisiéramos un resumen de sus biografías: orígenes regionales y familiares, estudios, trabajos, familia en común, intereses y logros, etc.

Luz Sthella: Yo soy santandereana, hija de padres paisas, administradora de empresas, con experiencia laboral en sectores financiero y salud principalmente y actualmente me dedico de tiempo completo a la familia y a administrar algunas inversiones familiares; mis ratos de esparcimiento los dedico a enredar lana, tratando de sacar tiempo para programar salidas de pajareo y la fotografía.



Luz Sthella y Ernesto, Reserva Victoria Regia, Leticia, Amazonas. ©

Ernesto: Yo soy rolo, nacido y criado en Bogotá, de padres que migraron de la provincia cundinamarquesa a la capital en busca de mayores oportunidades. Soy Ingeniero civil con maestría en gerencia de proyectos. Actualmente estoy retirado de la actividad profesional después de trabajar por más de 44 años, de estos los últimos 37 en una firma de consultoría, quizá la más importante de Colombia, donde tuve oportunidad de trabajar en muchas regiones de Colombia; hoy pienso ¡qué lástima haber conocido este hobby del pajareo muy tarde! pues en las regiones donde trabajé habría logrado avistar

muchísimas más aves que las que he logrado en estos últimos años. Al momento de mi retiro de la firma desempeñaba el cargo de Asociado principal.

EC: En nuestro medio se habla mucho de “tipos” de pajarero, según predomine el componente científico naturalista, el observador que goza especialmente formas, cantos y comportamientos, el que disfruta la parte social, el que se concentra en la buena fotografía, etc. ¿Cómo se definirían ustedes?

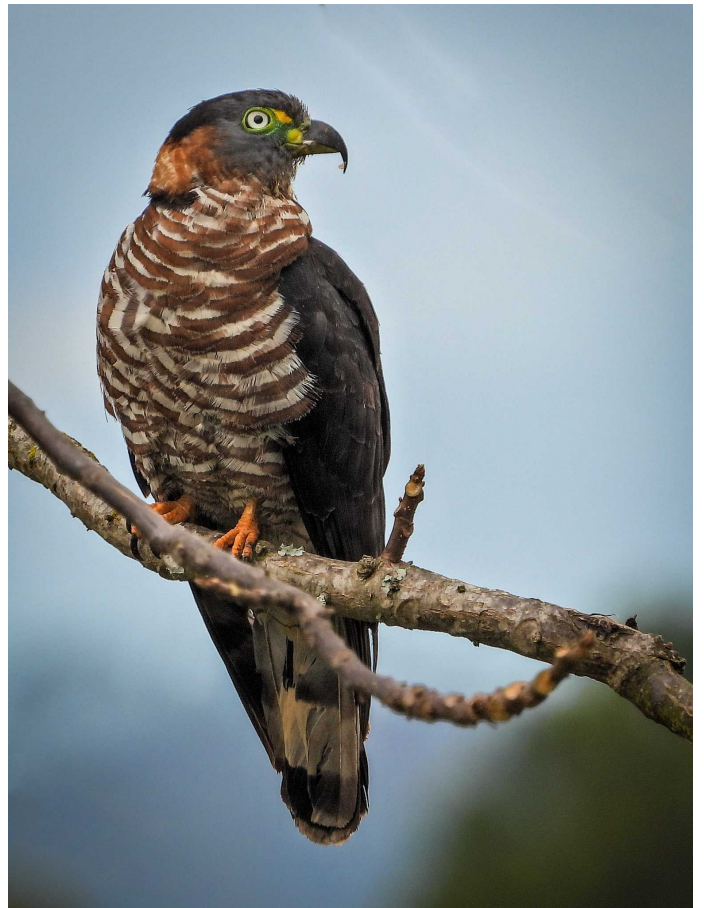
Ernesto y Luz Sthella: Ambos somos amantes en general de la naturaleza, así que disfrutamos no solo de las aves, sino del paisaje, de la aventura, de los nuevos lugares y de las personas. Luz Sthella es muy buena en la localización e identificación del ave, y paralelamente logra buenos registros con mucho sentido artístico para el encuadre de la fotografía.

EC: Las fotografías que ustedes suben a las redes sociales son muy buenas. Ahora bien, la fotografía tiene un componente técnico y uno artístico. Y, resulta que ustedes tienen un hijo dedicado a las artes visuales. ¿Es hilar muy fino especular que en la familia corre una vena de sensibilidad estética?

Ernesto y Luz Sthella: Nuestro hijo Santiago desde niño mostró esa vena artística y ahora está desarrollando mucho conocimiento y habilidades en su carrera universitaria (artes visuales). Nos ha acompañado en algunas salidas, pero eso de madrugar para un chico de su edad no lo convence ni motiva, aunque nos ha demostrado tener muy



Luz Sthella y Ernesto con su hijo Santiago, Semuc Champey, Baja Verapaz, Guatemala.©



Caracolerito piquiganchito (*Chondrohierax uncinatus*),
Cachipay, Cundinamarca.

Fotografía: Luz Sthella Cardona ©

buen ojo y memoria, pues identifica varias aves por su nombre correcto, con solo haberlo oído de nosotros. Ahora, calificar nuestras fotografías como muy buenas, es algo que agradecemos y consideramos una generosidad. Es claro que ambos mantenemos una actitud hacia la mejora continua, evolucionando no solamente del registro del ave, que en sí es nuestro objetivo primario, sino a la aplicación de mejores técnicas fotográficas y aspectos estéticos más formales de encuadre y escena. Aquí reconocemos que hay diferencia de concepto entre nosotros, Luz Sthella es quizá más formal, aplica con un poco con más rigor algunas “reglas” promulgadas por los expertos mientras que Ernesto le da la mayor preponderancia al ave, ocupando en lo posible la mayor área de la foto, siendo el encuadre un aspecto de menor importancia. Esto es muy evidente al observar una fotografía de la misma ave. No somos iguales y los archivos y registros de nuestras fotografías están en discos duros separados. Cada cual con su boleta.

EC: Ustedes tienen el privilegio de tener dos jardines, uno en Chía y otro en Melgar. ¿De qué

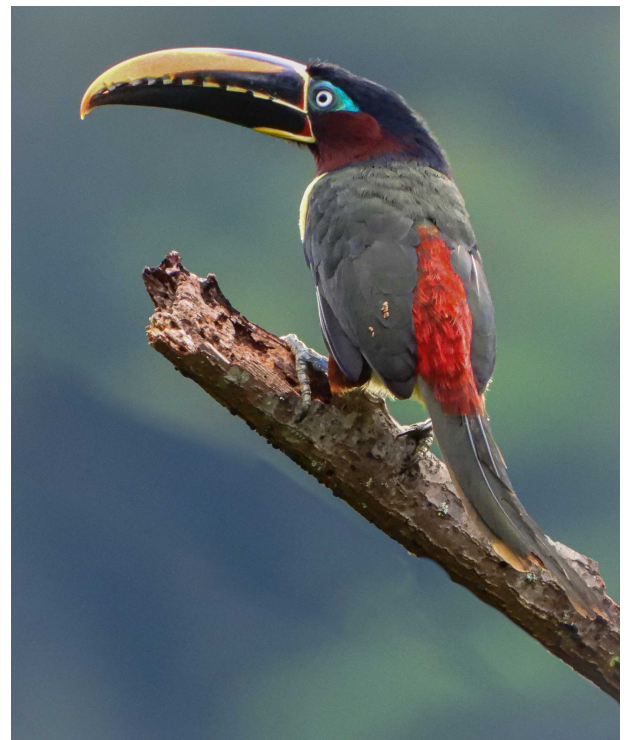


Gallito de roca andino (*Rupicola peruviana*), Santa María, Boyacá. Fotografía: Luz Sthella Cardona ©

manera el haberse convertido en pajareros ha cambiado la forma de disfrute de esos jardines?

Ernesto y Luz Sthella: Pues el generador de nuestro interés en las aves fue el jardín de Melgar, donde empezamos con instalar algunos comederos; primero semillas, luego especializamos otros en frutas y observamos cómo las aves fueron seleccionando cuál les gustaba. De los ilustres visitantes que llegan a los comederos tenemos: el más pinta, un Barranquero rojizo (*Momotus subrufescens*), ave que habíamos buscado en el condominio y avistado muy poco en la zona y un día se nos presentó varias veces al comedero en todo su esplendor; también llegan *Melanerpes rubricapillus*, *Thamnophilus doliatus*, *Icterus nigrogularis*, entre muchas otras especies. La más simpática de todas y que además hace pasarela alrededor de la piscina es una *Aramides cajaneus*. Debemos contar que una *Turdus ignobilis* vive en nuestra casa sin pagar renta hace aproximadamente tres años; llega muy puntual a las 6 pm a dormir, la mayoría de las veces sola y se hace muy inteligentemente en el haz de la hoja de una palma donde queda protegida. ¡Cuando hay actividad alrededor de la piscina llega protestando como por el ruido! En Chía tenemos bebederos para colibríes, con reposición de néctar día de por medio, con periodos de carencia entre ciclos y hemos sembrado en el jardín varias

especies de flores, especialmente abutilón común, abutilón farolito, mermelada, sauco, feijoa, *Fuchsia triphylla*, así que los colibríes liban en estas flores, mitigando alguna dependencia de los bebederos, los cuales visitan esporádicamente.



Pichí bandirrojo (*Pteroglossus castanotis*), La Leona, Ubalá, Cundinamarca, Fotografía: Ernesto Cháves.©

EC: De sus viajes pajareros por el país y el exterior, ¿cuál o cuáles les ha dado mayores satisfacciones? ¿Por qué? ¿Qué destinos tienen previstos como prioridad? ¿Por qué?

Ernesto y Luz Sthella: Pues para celebrar nuestras bodas de plata nos fuimos una semana para Leticia; ¡allí armamos algunas salidas y logramos buenos avistamientos...repetible...!, esto incluyó zonas del Perú. El año pasado tuvimos la oportunidad de visitar Guatemala, y logramos contactar una reserva donde era posible avistar el Quetzal resplandeciente (*Pharomachrus mocinno*) en cualquier época del año, lo cual logramos. Fue increíble. Sitios en Colombia: La Leona, El Encanto, las zonas de Santamaria y Restrepo, Rancho Camaná, muchos sitios, gracias a Dios. ¡Este año nos gustaría visitar el Eje Cafetero y el Valle del Cauca. Sitios es lo que tiene Colombia para conocer y pajarear!

EC: Finalmente, Ernesto y Sthella, nos gustaría conocer su percepción de la ABO como organización, sobre su evolución en el periodo que ustedes han sido socios, sobre sus perspectivas, así como sus sugerencias para el mejor cumplimiento de su misión.

Ernesto y Luz Sthella: Hemos podido evidenciar durante los últimos tres años un cambio muy positivo en la ABO: el aumento en el número de asociados, la participación activa en los diferentes comités, una comunicación fluida entre los asociados y las directivas a través de aplicaciones como *WhatsApp* y *Discord*: se han realizado alianzas con reservas y sitios de interés, notorio el entusiasmo que generan encuentros como el picnic de fin de año, al punto que nos preguntamos si esa dinámica sería válida para realizar otro evento de mitad de año.

De las cosas por mejorar consideramos de suma importancia mantener actualizada la página web, la dinámica y la interacción a través de las redes sociales, colocar los links correctamente para que los no asociados puedan acceder a los diferentes eventos y salidas, y lograr que la comunicación fluya oportuna y asertivamente con las personas externas cuando tratan de comunicarse vía celular.

EC: ¡Gracias, Ernesto y Luz Sthella! ¡Les deseamos muchas gratas pajareadas e interesantes avistamientos!



Batará barrado (*Thamnophilus doliatus*), Melgar, Tolima. Fotografía: Luz Sthella Cardona ©

EL AVE DEL BIMESTRE: EL MIELERO COMÚN (*Coereba flaveola*)

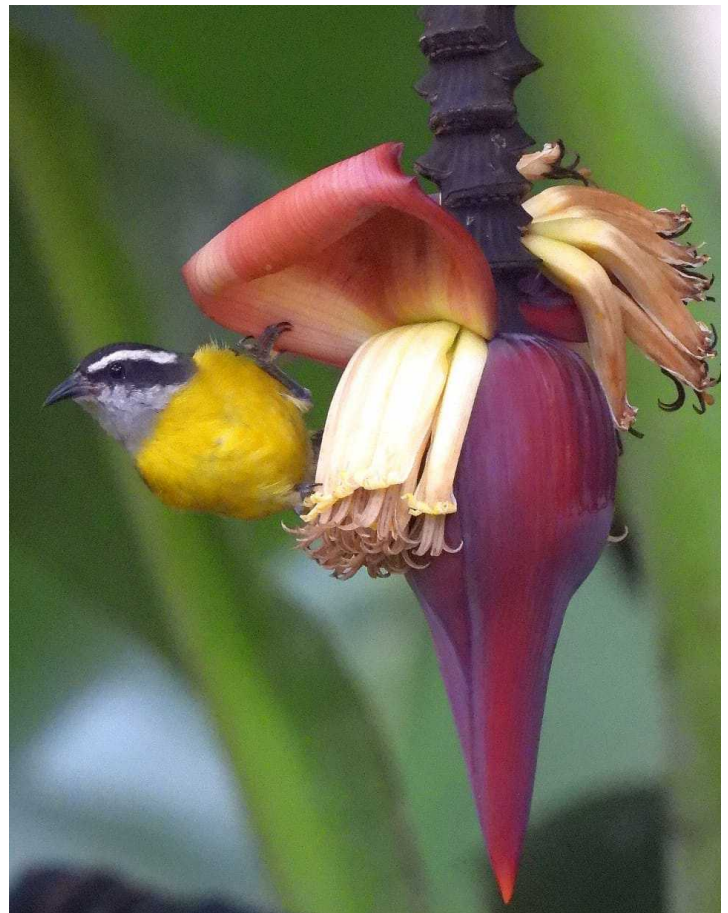
Por David Riaño Cortés.



Mielero común (*Coereba flaveola*), Ubalá, Cundinamarca. Fotografía: Diana Beltrán ©.

El Mielero común (*Coereba flaveola*) es un ave pequeña y muy activa que se distribuye por todo el país hasta los 1500 msnm y más escasa hasta los 2000 msnm. Se distribuye desde el sureste de México hasta el noreste de Argentina.⁶ De las 41 subespecies descritas, la mayoría insulares, en Colombia se encuentran nueve, de las cuales cuatro son endémicas: de la isla de Providencia (*Coereba flaveola tricolor*), de la isla de San Andrés (*Coereba flaveola oblita*), de la isla Gorgona (*Coereba flaveola gorgonae*) y del valle del Cauca y zona subtropical de la Cordillera Occidental (*Coereba flaveola cauca*).⁴

El nombre del género *Coereba* tiene su origen del Tupí, pueblo amerindio, para referirse a un ave pequeña de colores azul, negro y amarillo; el nombre de la especie o epíteto específico *flaveola* proviene del latín y es diminutivo de *flaves*, amarillo rojizo.⁷ También se le conoce como Azucarero, azuquero, colobi,¹ Trapichero⁵ y Bananaquit en inglés.



Mielero común (*Coereba flaveola*), Las Brisas, Anolaima, Cundinamarca. Fotografía: Víctor Hugo Restrepo ©.

Inicialmente fue tratada, junto a los demás mieleros (*Dacnis*, *Diglossa*, *Conirostrum* y *Cyanerpes*) en una familia propia Coerebidae. Finalmente, después de estudios filogenéticos, fue incluido dentro de la familia Thraupidae.

No presenta dimorfismo sexual. Tiene el pico corto y delgado, claramente decurvado. Encima gris pardusco a café pardusco; negruzco en coronilla y lados de la cabeza; larga superciliar blanca y pequeño espéculo blanco en el ala; garganta gris pálido; resto de partes inferiores y rabadilla, amarillo.⁶

Ocupa casi todos los tipos de hábitat asociados a plantas con flor, como jardines urbanos, plantaciones, matorrales, terrenos cultivados con crecimiento de árboles y bosque secundario en diferentes estados de desarrollo.^{6,10}

Es sedentaria y permanece y cría en el mismo



Mielero común (*Coereba flaveola*), La Mesa, Cundinamarca.

Fotografía: Diego E. Torres ©.

territorio durante todo el año.^{3,6} El nido es una masa globular de entrada lateral, construida con pajas finas en su interior y hojas alargadas y secas en su exterior.⁶ Viven en pareja, pero toda la tarea de la reproducción, como la construcción del nido, la incubación, la cría y la alimentación de los pichones, es realizada solamente por la hembra.³



Mielero común (*Coereba flaveola*), Ubalá, Cundinamarca.

Fotografía: Luz Stihella Cardona ©.

Pone dos o tres huevos blanco anteado, densamente punteados de café rojizo, especialmente en el extremo mayor.⁶ El período de incubación es de 12 días y el de cría es de 14 días.³ Los huevos son de forma ovalada regular y poseen una pequeña cantidad de brillo. Son de color crema, densamente moteados de marrón castaño pálido y manchados con una tenue lavanda subyacente.⁹

Algunos nidos son usados para dormir, solo por los machos,³ probablemente como protección de los depredadores y protección contra las lluvias tropicales frecuentes.⁸

El canto consiste en una serie corta y aguda de chirridos y zumbidos no musicales, sibilantes, a menudo repetidos incesantemente. Presenta una gran variación geográfica en el



Mielero común (*Coereba flaveola*), La Granjita, Pulí, Cundinamarca. Fotografía: Carlos A. Charry ©.



Mielero común (*Coereba flaveola*),
Ilustración: César Cruz Baquero ©.

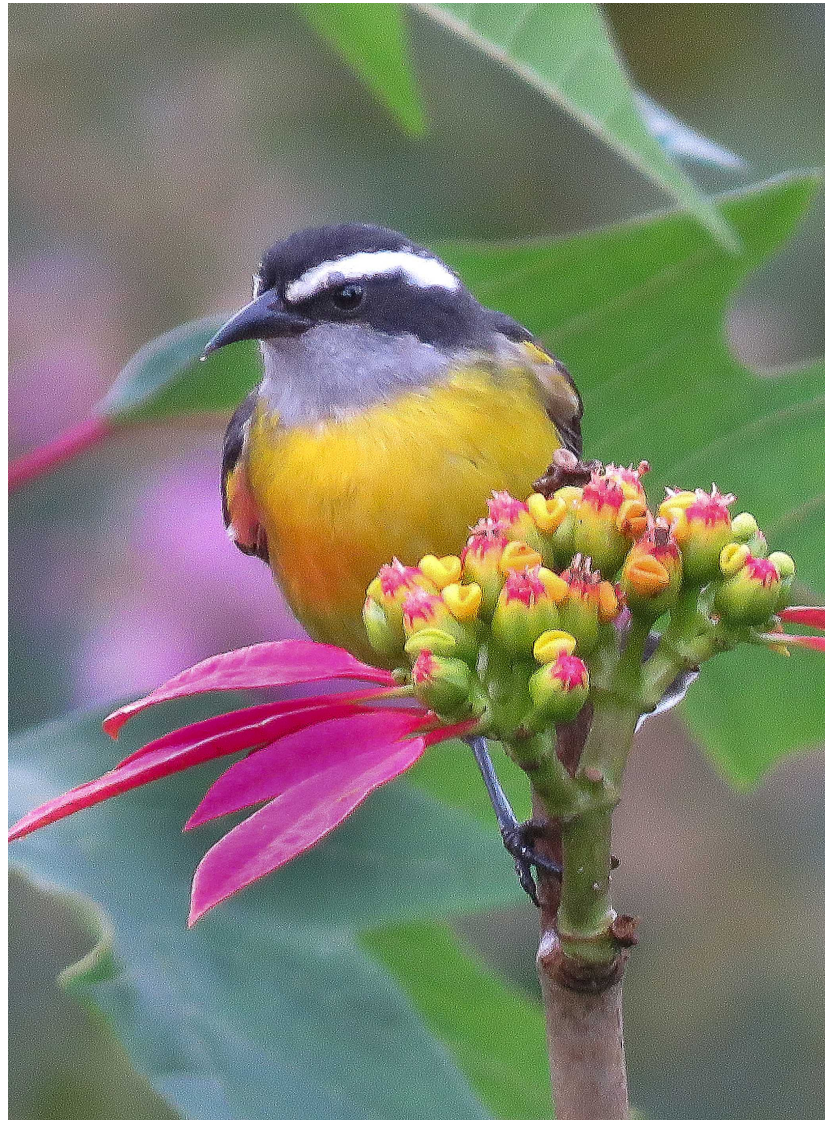
patrón del canto.⁶

Es conocida su versatilidad, y adaptación al entorno humano, tiene la costumbre de tomar azúcar de la mesa. Su alimento principal es el néctar, el cual obtiene posado, pinchando la base de la flor. Se sabe que se alimenta de más de 50 especies de flores diferentes, un número mayor que para cualquiera de las especies de colibríes. La mayoría son flores muy pequeñas, a menudo en racimos. Con rápidos movimientos sondea en pocos segundos 10 o más flores en un racimo. Probablemente lo logra por la adaptación de su pico relativamente corto, afilado y ligeramente curvado. Adicionalmente se alimenta de frutas e insectos.¹⁰ Los jóvenes al nacer son alimentados con un material de color verdoso visible a través de su piel.³

Algunos colibríes como la Amazilia colirrufa (*Amazilia tzacatl*) y el Calzadito verdoso (*Haplophædia aureliae*) aprovechan las perforaciones que los mieleros hacen en la parte superior externa de las flores para acceder al néctar.²

Bibliografía:

1. Apolinar María. 1940. *Vocabulario de términos vulgares en historia natural colombiana (08)*. Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. 3(12): 419-424.
2. Borrero, José Ignacio. 1965. *Notas sobre el comportamiento del colibrí coli-rojo (Amazilia tzacatl) y el mielero (Coereba flaveola), en Colombia*. El Hornero 10(3):247-250.
3. Carvalho, Cory T. de. 1958. *Notas ecológicas sobre Coereba flaveola (Passeres, Coerebidae)*. Boletim do Museu Paraense Emilio Goeldi (10):1-21.
4. Chapman, Frank M. 1914. *Diagnoses of apparently new colombian birds, II*. Bulletin of The American Museum of Natural History 33:186-187.
5. Dugand G., Armando. 1947. *Aves del departamento del Atlántico, Colombia*. Caldasia. 4(20): 499-648.
6. Hilty, Steven. 2021. *Birds of Colombia*.
7. Jobling, J.A. 2010. *Helm dictionary of scientific bird names*.
8. Merola-Zwartjes, Michele. 1998. *Metabolic rate, temperature regulation, and ten energetic implications of roost nests in the Bananaquit (Coereba flaveola)*. The Auk 115(3):780-786.
9. Ogilvie-Grant, William. 1912. *Catalogue of the collection of birds eggs in the British Museum*, 5:295+ plate XIII-1.
10. Snow, Barbara & Snow, David W. 1971. *The feeding ecology of Tanagers and Honeycreepers in Trinidad*. The Auk 88(2): 291-322



Mielero común (*Coereba flaveola*), La Leona, Ubalá, Cundinamarca.

Fotografía: Nubia Morales ©.



COLABORACIONES

Los invitamos a escribir sus experiencias o avistamientos, y ser parte de nuestro boletín El Clarinero, espacio de comunicación entre los amigos y amantes de las aves.

Los escritos deben ser enviados al correo de El Clarinero (elclarinero@avesbogota.org). Igualmente recibimos fotografías que quieran compartir, sin marca de agua, llevarán el crédito correspondiente. Agradecemos enviarlas en formato jpeg (en la mejor resolución que sea posible).

NUESTROS PRODUCTOS

NUEVO PRODUCTO

CALENDARIO ABO 2023 AVES DE LAS PAJAREADAS ABO



Calendario de pared
Socios:\$35.000
No Socios:\$38.000

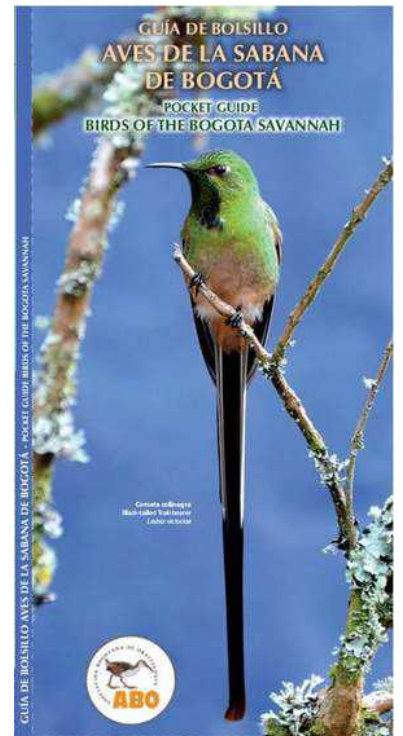


Calendario de escritorio
Socios:\$20.000
No Socios:\$23.000



CALENDARIOS ABO, DE PARED Y DE ESCRITORIO

Juego de Cartas de Aves #2
\$20.000



Guía de bolsillo
Aves de la Sabana de Bogotá
\$20.000



Juego de Cartas
de Aves #1
\$20.000



Polla azul (*Porphyrio martinicus*), Agrícola Camelias, Turbaco, Bolívar. Fotografía: Lisandro Pérez ©.



Playero pectoral (*Calidris melanotos*), Embalse de la Copa, Toca, Boyacá. Fotografía: Vicky Vergara de Meissner ©.